

¿Quién tiene la culpa de la tragedia de Jimaní y Fonds Verrettes del Mayo 2004?

Después de haber visitado la zona del desastre que se llevó casi la mitad de las casas del pueblo de Jimaní y no dejó absolutamente a nadie sin duelo de haber perdido por lo menos un familiar o un amigo cercano, me pregunto, igual que muchos otros dominicanos o haitianos ¿quién tiene la culpa de esto? Algunos dicen que la culpa tienen los gobiernos del turno, otros dicen que las autoridades locales fallaron, pero la mayoría piensa que fue simplemente un acto de dios o de la naturaleza.

El Río Soliette como lo llaman los haitianos o Río Blanco como lo conocen los moradores de Jimaní normalmente ni es un río de verdad. Antes de la catástrofe el chorrito de agua que llegaba a Jimaní era captado arriba y llevado por un canalito hacia el pueblo para el uso doméstico y el riego de las parcelas agrícolas. Este difunto río se volvió en un monstruo durante la madrugada del 24 de Mayo de 2004 que mató miles de seres humanos en ambos lados de la frontera. ¿Por qué?

La cuenca hidrográfica del Río Soliette abarca unos 165 km²; más del 80% queda en territorio haitiano. La cuenca alta está formada por el macizo del Massif de la Selle (más de 2000 msnm) en la parte occidental y una planicie en la zona de Gros Cheval, entre 1600 y 1800 msnm. De aquí el relieve baja bruscamente hacia la parte central de la cuenca con el pueblo Fonds Verrettes. Como los dedos de una mano Hay cinco cañadas que se juntan en Fonds Verrettes como los dedos de una mano, formando aquí lo que es el Río Soliette. Sin embargo este río solo lleva aguas superficiales en tiempos de fuertes lluvias. Los doce kilómetros entre Fonds Verrettes y el pueblo Soliette el río corre por encima de la roca madre, escondido por grava y gravilla de varios metros de espesor.

En Soliette el valle se estrecha y el río sale a la superficie. A partir de aquí un estrecho cañón aprieta el río. Recorriendo una distancia de más de 10 km las aguas bajan de 500 a 100 msnm, cruzando aquí la frontera entre Haití y la República Dominicana. Tres kms al sur de Jimaní el cañón sale de la montaña. Toda la superficie entre esta salida y las orillas de los lagos Enriquillo y Azuei están cubiertas por gravilla, grava y lajas: es lo que los geógrafos llaman un abanico aluvial. Abanicos se deben a procesos de erosión desde las sierras hacia la hoyuela del lago. El material erosionado se acumula en zonas donde los valles y las cañadas de las sierras entran a la hoyuela. Se parecen a los abanicos que usaban la gente antes para echarse aire.

Un abanico crece en altura, cada vez cuando el río que lo forma, tiene una crecida importante. En estas ocasiones el río tiende de cambiar su cauce, porque el material que trae puede tapar el cauce original o la crecida es simplemente tan grande que el agua usa la entera superficie del abanico para bajar. Eso fue el caso durante la catástrofe de

Jimaní. El cauce original del río que estaba más de tres metros por debajo del resto del abanico se llenó dentro de poco tiempo y el agua comenzó a correr por todos lados.

El fenómeno natural fue agravado por el hecho de que la cuenca alta del Río Soliette está casi totalmente deforestada. En muchos sitios de la cuenca esta deforestación ha causado una pérdida del suelo. Hay zonas muy inclinadas donde aflora la roca madre, sin ninguna cobertura de suelo. Cuando cayeron las lluvias torrenciales del 23 y 24 de Mayo, las aguas bajaron sin freno por las laderas a las cañadas. Por la forma del relieve, todas las crecidas llegaron a Fonds Verrettes al mismo tiempo. Este pueblo, que ha sido destruido por mitad cuando el huracán Georges, fue borrado del mapa en esta crecida. Mientras ya se sabe más o menos la magnitud de la catástrofe de Jimaní, todavía no sabemos nada de la fe de Fonds Verrettes. Llegando a Soliette, la gente nos dijo que han encontrado 158 cadáveres hasta ahora y que todas las casas fueron destruidas. Hasta ahora la ayuda se limita a algunos helicópteros que van a la zona.

Después de acabar con Fonds Verrettes y Soliette las aguas se forzaron por el cañón donde el río alcanzó una profundidad de más de 15 m. Cuando llegaron al abanico, tenían una tremenda fuerza y velocidad. Lo problemático fue, que salieron de golpe. Los sobrevivientes de Jimaní escucharon un sonido como él de una explosión. A pocas horas el río comenzó a bajar y ya en la tarde del 24 todo estaba secándose de nuevo.

En las demás comunidades alrededor del Lago Enriquillo, como La Descubierta, Los Ríos, El Estero, Neiba y Duvergé también hubo crecidas de los ríos correspondientes, sin embargo, no hubo ni mucha destrucción ni perdida humana. Probablemente cayó menos lluvia sobre las cuencas de estos ríos. El factor principal para la magnitud de la tragedia de Jimaní y Fonds Verrettes es la perdida casi completa de la cobertura vegetal y parcialmente del suelo en la parte mediana y alta de la cuenca del Soliette.

La isla Quisqueya es compartida por Haití y República Dominicana, así son sus cuencas fronterizas, como las del Río Masacre, del Artibonito y sus afluentes, Río Soliette y Río Pedernales y varios ríos temporales en las partes occidentales de la Sierra de Neiba y la Sierra de Bahoruco. La única forma de evitar estas inundaciones es vía la cooperación binacional. Sin un esfuerzo a gran escala de reforestar la cuenca del Soliette, Jimaní va a seguir teniendo problemas como los de ahora. No fue la primera vez que el Soliette ha cobrado vidas humanas. En el 1994 hubo fuertes crecidas en Mayo y en Septiembre, ambas causando muchas muertes, en 1998 el huracán Georges se llevó la mitad de Fonds Verrettes.

¿Que aprendemos de la tragedia?

- Abanicos aluviales no son sitios adecuados para establecer pueblos o partes de ellos

- Construir viviendas para los damnificados en sitios adecuados, fuera de riesgo (sobre todo en Jimaní y Fonds Verrettes)
- Construir un dique o muro de contención desde la boca del cañón hasta el cerro de Jimaní para evitar futuros desbordamientos en la zona habitada
- Estudiar el riesgo de inundación en los demás pueblos alrededor del Lago Enriquillo para tomar decisiones en cuanto a prevenir inundaciones
- Hacer un gran esfuerzo para reforestar la cuenca del Río Soliette, en cooperación Haití – RD y con ayuda internacional

A parte del riesgo de inundación el mal manejo de la cuenca del río ha sido y sigue siendo un gran problema para Jimaní. En las comunidades del Soliette en Haití prácticamente no hay letrinas. Desagües domésticos y el lavado de ropa en el pueblo Soliette han contaminado considerablemente las aguas del río, las cuales se usan sin o con poco tratamiento en Jimaní.



Jimani: Cementerio destruido

¿Entonces, quien tiene la culpa de esta tragedia?

- Catástrofes naturales normalmente no tienen culpables
- Sin embargo, el ser humano, él que deforestó y provocó la erosión de los suelos contribuyó en manera significativa a la magnitud de la tragedia

- Los que decidieron, ubicar el pueblo de Jimaní (y muchos otros pueblos más) en una zona de riesgo probablemente no se imaginaban que problema eso podía causar

Previendo una posible situación de desastre el Ministro de Planificación de Haití pidió al Programa Medioambiental Transfronterizo PMT – Haití – República Dominicana de preparar un proyecto para reforestar partes de la cuenca alta y media principalmente con aguacates, que ayudan a proteger el suelo y tienen un rendimiento económico muy elevado. El borrador de este proyecto fue enviado a principios del 2003. Lamentablemente no hubo seguimiento, porque las actividades del PMT fueron congelados y el situación política de Haití no era favorable para lanzar proyectos. Los sucesos del 24 de Mayo de 2004 demostraron la gran necesidad de un proyecto de esta naturaleza.



Mapa de la cuenca del Río Solier

http://dr1.com/news/2004/053104_Jimani_disaster.html